dicho arriba. Los dos misioneros procuraron conciliarse la benevolencia de los salvajes con caricias y dones, regalándoles alguna ropa de lana, MISION DE GUASINAPI, Ó SEA DE GUADALUPE, SU algunos cuchillos y otras cosas apreciadas por ellos, y asegurandoles que venian a solicitar su amistad y a que hiciesen las paces con los barbaros habitantes de las islas de San José y del dar la mision de la Paz, se formó otra en Guasina-Espíritu Santo y con otros sus perseguidores y pi, lugar frio y malsano de las montañas, distante destructores. Los guaicuras manifestaron por de Loreto sesenta leguas hacia el Noroeste. Desesto mucho gusto, y aunque los primeros dias no de que el padre Ugarte estuvo allí dirigiendo la se atrevian a acercarse a los soldados, después, deponiendo poco a poco el temor, vinieron en tal suerte a la religion cristiana a aquellos montropas aun de países muy remotos. Se fabricaron tañeses de la nacion cochimi, que desde entoncabañas de ramas techadas con heno para que se ces mandaban con frecuencia a suplicarle que guareciese la gente, se allanó y limpió el terreno donde se habia de edificar la iglesia y las casas, les hecho otra visita para asegurarse de su sinse sacaron de la balandra las provisiones y ani- ceridad, dispuso al embarcarse para la Paz que males y se comenzó á formar la nueva mision fuese á plantar la nueva mision en Guasinapi el

con gusto de los guaicuras. mas de setenta leguas, no pudo llegar el padre pocos meses habia adquirido algun conocimiento Guillen con su comitiva sino después de un viaje de aquella lengua. Este, acompañado del capide veintiseis dias, muy penosos por las vueltas que tan y de algunos soldados del presidio, marchó tuvo que dar para evitar las barrancas y por otras en fines del año de 1720 para Guasinapi, en dondificultades que tuvo que vencer en el camino. de las tribus que vagaban por los montes vecinos Tres meses se mantuvo el padre Ugarte en la se reunieron muy contentas de tener un misio-Paz, en los cuales, mediante aquella gracia par- nero. ticular que tenia para hacerse respetar y amar de los salvajes, se concilió los ánimos de los guaicuras de tal modo, que repetidas veces le rogaron la par con los soldados, como si desde chicos huque dejase para siempre con ellos un misionero bieran estado acostumbrados al trabajo. Después que los doctrinase y gobernase. Se atrajo tam-bien á los salvajes habitantes de las islas vecinas trina cristiana, y era tal el empeño que tenian en y los inclinó á hacer las paces con los guaicuras aprenderla, que el padre no podia en todo el dia sus antiguos enemigos. Estos le suplicaron que libertarse de su piadosa importunidad para atenlos librase de las hostilidades de los pescadores de der á otras ocupaciones. Repetian sin cesar lo perla y les aseguró que bajo la proteccion del que habian aprendido, y todos los dias antes del padre Bravo y de los soldados que les dejaba, no alba se levantaban á entonar las oraciones, cuyo sufririan en adelante semejantes males.

de enero de 1721 y el padre Guillen á Liguig, se se vió este precisado á andar continuamente por quedó el padre Bravo en el puerto de la Paz, so- los montes, llamado por las tribus mas remotas à lo con algunos soldados. Desde luego se dedicó instruir á los viejos y enfermos, á quienes podia á aprender de los mismos bárbaros la lengua del ser nociva la dilacion, y á bautizar á los parpaís, y en seguida á fabricar la iglesia y casas, vulos. á cultivar la tierra, á traer de los bosques á los Terminadas que fueron las fábricas, se volvió salvajes dispersos, civilizarlos, doctrinalos, acos- el capitan con sus soldados á Loreto, dejando tumbrarlos á la vida laboriosa y á la práctica del cuatro que juzgó necesarios para la seguridad cristianismo formando con ellos poblaciones. To- del misionero en un país tan distante del presido esto lo hizo con mucho celo el nuevo misione- dio y aun no sometido al Evangelio. El padre ro hasta el año de 1728 en que fué llamado á Helen, continuando sus tareas apóstolicas, cele-Loreto por sus superiores, para que ayudase al bró el sabado de Gloria de 1721 el primer baupadre Piccolo, ya mas viejo y enfermo. En aque- tismo de veinte adultos con todo el aparato y sollos ocho años bautizó entre párbulos y adultos lemnidad posibles, y el segundo con igual solemmas de seiscientos, dejó ochocientos catecúmenos nidad en la vigilia de Pentecostés. y muchos gentiles aficionados al Evangelio, y for- Estos ejemplos avivaron en otras tribus remolar, Todos Santos y el Angel Custodio. De es- Cestó que no las creeria capaces de tan excelenlento y su vocacion al sacerdocio.

§ IX.

MISIONERO EL PADRE HELEN.

Mientras el padre Ugarte se ocupaba en funcorta de la madera para la balandra, aficionó de padre Everardo Helen, jesuita aleman, llega-Sin embargo de que Liguig no dista de la Paz do a la California en abril de 1719, el cual en

Al punto se puso mano á la obra de la iglesia y de las casas, trabajando en ello los salvajes á concierto, tan grato á Dios y á los ángeles, hacia Volviéndose el padre Ugarte á Loreto á fines llorar de ternura al misionero. A poco tiempo

m6 tres poblaciones llamadas La Virgen de Pi- tas el deseo del bautismo; pero el padre les prote modo hizo útiles para aquellos bárbaros su ta- te gracia si no le traian las tablitas, las capas de cabellos, las pesuñas de ciervo y otras cosas semejantes que les servian en sus supersticiones.

mujeres, niños y viejos. mo el maíz no era tanto que alcanzara para to- 1757. dos, se dedicaron á matar las langostas no solo para destruirlas, sino para comérselas. Esta comida y otras igualmente nocivas, les causaron una órdenes del virey ejecutadas por los MIenfermedad de úlceras malignas que privó de la vida á muchos. El padre Helen impelido por su fervorosa caridad, andaba sin cesar por aquellos lupe ó Huasinapi.

Hubo dificultad en obtener esta condicion, por- dios le tenian, para los progresos del cristianismo, que estas cosas, como materia de la supersticion, los cuales fueron tan rápidos que en el año de eran instrumentos de las imposturas que sus char-latanes usaban para procurarse el sustento. El las que á mas de los catecúmenos se contaban mismo misionero en quince años de continua mil setecientos siete cristianos. De estas tribus práctica y observacion de aquellos indios, no pu-do hallar entre ellos ningun vestigio de idelatría, y otras á la de San Ignacio, que se fundó después brujería ó pacto con el demonio. Conoció por de poco tiempo, por estar menos distantes de la experiencia que los que pasaban por brujos no aquellos lugares. A la mision de Guadalupe le eran sino verdaderos charlatanes é impostores; quedaron veinte, esparcidas por aquellos lugares pero como los engaños de estos eran el mayor de las montañas en que habia agua potable; pero obstáculo á la propagacion de la fe; á ejemplo al fin fueron congregadas por el padre Helen en de otros misioneros, exigia á los que pedian el cinco pueblos, fabricando en cada uno, además de bautismo que le llevasen todas aquellas cosas de las casas, una capilla para los ejercicios de la reque usaban los guamas para mantenerlos en el ligion. En toda esta mision no se pudo hallar ciego gentilismo. Al fin consiguió que le lleva- ninguna tierra labrantía, y así los indios se mantesen muchísimas, y las quemó todas en una gran- nian con el maíz que se le enviaba de otras mide hoguera en un dia destinado á esta funcion, á siones, con las frutas y raíces que ellos buscaban la cual convocó á todos los indios, quienes mani- en los montes, y con las carnes de los animales festaron el desprecio que ya hacian de aquellas que allí se criaban. Los neófitos de aquella mi-cosas con las pedradas que les tiraron hombres y sion llegaron á ser de los mas instruidos, morigerados y devotos, lo que principalmente se debió, El celo del padre Helen se explicó mucho mas después de Dios, al celo del padre Helen, que se en los años de 1722 y 23, que fueron tan infaus- dedicó á la conversion de aquellos barbaros con tos á la península por las calamidades que le so- tanto empeño, que cuando por necesidad se sebrevinieron, cuanto habian sido felices los dos an- paró de la mision no dejó un solo gentil en todo su teriores por la fundación y prósperos principios de vasto territorio. Al fin, después de quince años dos nuevas misiones. El año de 1722 se vió afli- de tan gloriosas fatigas, se le agravaron tanto sus gida la California con la terrible plaga de la lan- enfermedades, que aunque queria morir entre gosta, que destruyó casi todas las frutas silvestres sus caros neófitos, sus superiores le obligaron el con que se mantenian los indios, y si no hubiera año de 1735 á trasladarse á la Nueva-España, sido por el maíz que se les daba en las misiones, en donde después de una vida inocentísima y llemuchos hubieran perecido de hambre. Pero co- na de afanes, murió en Tepozotlan el año de

SIONEROS.

Entre tanto los misioneros se empeñaban en escabrosos montes, llevando á los enfermos auxi- ejecutar las nuevas y estrechas órdenes que el lios espirituales y temporales, y haciendo con virey habia dado para que se buscase un buen ellos las veces de padre, de médico, de enferme- puerto en la costa occidental de la península. Mas ro, de confesor y de consolador. Apenas se ha- como esto no podia hacerse por mar sin navíos bia mitigado esta enfermedad, cuando sobrevino grandes y muchos gastos, resolvieron hacerlo por otra de disenteria, en la cual trabajó tanto el mi- tierra, como ya otras muchas veces lo habian hesionero, que contrajo una hernia peligrosa, y una cho sin fruto los padres Salvatierra, Ugarte y Pícinflamacion de ojos tan molesta y fuerte, que se colo. Con este fin, por órden del padre Ugarte vió precisado á retirarse á Loreto para curarse, marchó en 1719 el padre Guillen con el capitan, volviendo después á su mision, aunque no estaba algunos soldados y tres compañías de californios del todo sano. Los neófitos viendo que por ellos armados á su modo. Y como por la relacion de habia sacrificado su reposo y su salud, le recibie- los viajes de Sebastian Vizcaino se sabia que enron como un ángel venido del cielo, y él sirvió tre los grados 24 y 25 se hallaba situado el pueren todas las cosas del alma y del cuerpo á doscientos veintiocho cristianos adultos que pereciedirigieron á él, y no pudieron llegar sino después ron en aquella peste, á un número mayor que se de un viaje penosísimo de veinticinco dias. Viesalvaron, y á muchos niños que bautizados por él ron que en efecto el puerto era bastante grande volaron al cielo. Lo mismo sucedió en las otras y estaba por todas partes rodeado de montañas misiones, aunque no tanto como en la de Guada que le ponian á cubierto de los vientos; pero no hallaron en ningun lugar de los alrededores ni Prevalióse el padre Helen del amor que los in- agua potable, ni pastos, ni leña, ni terreno capaz gasen podrian proveerse de lo necesario, ni podia tento de continuar el viaje hasta la embocadura tan y los soldados, regresaron todos á Loreto en el padre Ugarte al desembarcar, se vió atacado quince dias por otro camino mas corto.

to para la tan deseada colonia.

## § XI.

cibir de allí los refrescos necesarios.

tal de la California, puso en práctica el padre lugarte el atrevido proyecto de navegar todo el agua los barriles de la balandra, lo cual ejecutagolfo para poner en claro la duda de la union de ron con mucha diligencia y presteza. la California con el continente de la Nueva España. Aunque era corto el espacio de mar que diata á visitar á los parientes que allí tenian, debia navegarse; pero las frecuentes borrascas, la y él, por ganarles mas la voluntad, convino en ir, violencia de la marea en la costa, la multitud de mientras le venian los víveres que habia pedido islas y bajíos, la estrechez de los canales, el ím- en la carta al misionero. Habiendo pues sapetu y la contrariedad de las corrientes, la falta lido al dia siguiente, amanecieron en un canal de puertos en que resguardarse y tomar refrescos, muy angosto, tortuoso y lleno de bajíos, en uno el aire malsano de la parte setentrional del golfo, y la calidad cáustica de las aguas, hacian recido seguramente, si aquellos hombres tan pracaquel viaje mucho mas molesto y peligroso que ticos en la mar no la hubieran sacado del peligro si fuera por el Océano.

te el 15 de mayo. En la balandra iban con trece californios seis europeos muy inteligentes en la navegacion, y principalmente el piloto Guillermo Strafort; en el esquife iban ocho indios, á sa- ella venia un misionero á visitarlos, dejaron lueber: dos filipinos, un yaqui y cinco californios. Navegaron hácia el Norte hasta los 28° y de allí ta hombres al buque á saludar al padre y supliatravesaron el golfo en cinco dias para abordar carle que desembarcase en la isla, en la cual te-

de cultivo, de modo que ni los navíos que allí lle- al puerto de Santa Sabina en Sonora, con el inestablecerse la proyectada colonia. El padre del rio Colorado, después de proveerse de agua Guillen queria continuar sus investigaciones por la costa; pero habiéndose opuesto á ello el capi- gracias, porque habiéndose mojado casualmente de tan graves dolores en los muslos, piernas y El padre Tamaral, que al despedirse en Méjico piés, que no podia estar en pié ni sentado. Al del virey, habia sido particularmente encargado desembarcar no vieron ningun indio, sino solapor su excelencia de hacer las mismas investiga- mente una cruz plantada en la arena de la playa, ciones, fué varias veces en aquel tiempo á la cos- y acercándose á ella se arrodillaron, la abrazaron ta y recorrió un gran trecho de ella hácia el Nor- y la besaron. Apenas acababan de hacer esto, te, y casi toda hácia el Sur, hasta el cabo de cuando aparecieron muchos indios series, que se San Lúcas, sin poder hallar un puerto á propósi- habian puesto en acecho y vinieron á manifestarse amigos. Estas demostraciones en aquellos Finalmente, en 19 de noviembre de 1721 sa-lieron de la mision de Guadalupe los padres Sas-lieron de la recomendaciones del padre Salvatiaga y Helen con el capitan y algunos soldados tierra, que cuando estuvo entre ellos en 1710 les del presidio, é internándose hasta los 28°, reco- encargó que recibiesen bien los bastimentos de nocieron con exactitud un gran trecho de la cos- la California que allí abordasen, y para que puta. En este viaje, aunque por otra parte des-graciado, tuvieron el consuelo de hallar tres puer-traian enarbolada la insignia de la cruz, y que si tos cómodos y provistos de agua y de leña. Y querian asegurarse mas, les presentasen á los naaunque el terreno de toda la costa les pareció es- vegantes aquel santo madero; pues si le adoraban, téril y absolutamente incapaz de cultivo, juzgaron era indudable que venian de la California. Esta que hallándose el mas grande, seguro y abundan- advertencia era necesaria, porque aquellos mares te de agua potable entre los tres puertos, poco estaban infestados de piratas ingleses. Habiendo distante del pueblo de San Miguel, perteneciente di mission de San Javier, podrian los navíos relas expresadas contraseñas, los recibieron amigablemente, y cuando vieron al padre Ugarte á bordo de la balandra, no esperaron á que saltase en tierra para reverenciarle, sino que se echaron á nadar, y subiendo á la balandra, le abrazaron EMPRESA DEL PADRE UGARTE Y CONOCIMIENTOS los piés, le besaron las manos y el rostro, con otras demostraciones de amor y de respeto. El En el mismo año de 1721 y antes que el pa- padre después de haberlos acariciado y regalado, dre Sestiaga hiciese el viaje á la costa occiden- se valió de ellos para mandar una carta á un mi-

Suplicaron al padre que fuese á una isla inmecon mucha diligencia é industria. Tres dias na-Aprestada pues la balandra El triunfo de la vegaron por aquel peligroso canal, temiendo percruz y el esquife Santa Bárbara, que se habia derse á cada momento, hasta que llegaron á la fabricado con ella, salió de Loreto el padre Ugarisla que buscaban. Los isleños se alarmaron al mas ligero movimiento le era insoportable, por resguardados del sur que entonces soplaba. Allí darles gusto hizo que los marineros y californios eran tan impetuosas las corrientes y batian la bale llevasen á tierra, en donde los salvajes le re- landra tanto como si se hallase en una fuerte borcibieron formados en dos filas, una de hombres rasca. El piloto deseoso de descubrir algun lugar y otra de mujeres, y le llevaron á una cabaña de en donde estuviese mas segura la balandra, se emque instruyéndose, pudiesen ser bautizados.

observasen la costa. Unos y otros le informaron cho, tomaron la balandra. que no habia ningun puerto en toda aquella cos- El padre Ugarte entre tanto habia despachado ta, que el país era muy estéril y falto de agua, y otros hombres en el esquife á observar la costa, la marea en todas partes muy violenta; todo lo cual los cuales habiendo navegado tierra á tierra mas era conforme á las observaciones hechas en aque- de veinte leguas, no hallaron ningun puerto. Ledel mar, y perdió parte de su carena.

viéndose à la balandra continuaron su viaje di mediablemente los que querian navegar en el rio. giéndose siempre al Norte, y navegando tierra á tierra en busca de algun puerto en donde refugiarse si sobrevenia alguna borrasca. No le ha- en cuatro brazas de agua, y desde allí vieron á lo

nian una casa en que alojarle. El, aunque en-tonces se hallaba tan afligido de los dolores que el ron una pequeña ensenada, en donde se creyeron ramas con dos puertas. Allí concurrieron á re- barcó en la canoa con cinco marineros, y anduvo verenciarle todos los isleños, primero los hom- sondeando por todas partes hasta la extremidad de bres y después las mujeres, entrando uno por la ensenada. Allí desembacaron, y dejando la uno, inclinando la cabeza para que el padre le canoa en la arena, se dirigieron á unos salvajes pusiese en ella la mano, y saliendo por la otra que estaban al pié de una montaña, y les regala-puerta. Después, habiéndole rodeado todos, les ron algunas cosas de las que con este fin habian hizo, á pesar de sus dolores, cuantos cariños le recibido del padre Ugarte. Mientras estaban enfueron posibles, y los exhortó á que se traslada- tretenidos con ellos vino una furiosa oleada acomsen á la mision llamada del Pópulo, distante dos pañada de un bramido espantoso, la cual arrebaó tres jornadas de la playa del continente veci- tando la canoa, la estrelló contra una roca y la uo, y á que tuviesen un catequista cristiano para dividió á lo largo en dos piezas. Acudieron prontamente los seis navegantes con los salvajes á re-Poco duró el padre Ugarte en la isla, porque mediar aquel mal, y como no tenian ni materiale urgia volver al continente á proveerse de ví- les ni instrumentos, la necesidad les enseñó el moveres para continuar el viaje. Se embarcó pues do de suplirlos. Para unir las dos piezas se vapara allá, y no habiendo en aquella parte ningun lieron del cordel de la sonda y de dos clavos que puerto en donde poderse refugiar, fué necesario le quitaron á un remo, y para calafatear la canoa que la balandra anclase en un lugar poco seguro, usaron, en vez de estopa, del cáñamo de una gúpor lo que una borrasca que sobrevino le hizo per- mena, y en lugar de pez le echaron barro. Pero der una ancla y le destrozó el árbol de proa, á a pesar de su industria hacia mucha agua por la pesar de ser de madera muy dura. El padre man-dó el esquife á que reconociese la ruta que de-zos. Sin embargo, no pudiendo menos se embarbian llevar, y algunos hombres por tierra á que caron, y navegando aquel corto pero peligroso tre-

llos lugares por los padres Kino y Salvatierra. vando anclas y dirigiéndose hácia el Norte, advir-El esquife quedó en seco en un reflujo violento tieron después de algun tiempo mucha variedad en el color del agua, pues á veces parecia cenicienta, Considerando pues el padre Ugarte que no se á veces negra, y con mas frecuencia colorada, lo podia sin temeridad continuar el viaje por el la-do de Sonora, determinó hacerle por el de la Ca-las bocas del rio Colorado. Entonces para evilifornia, y con este fin mandó recomponer los bas- tar los bajíos que tenian en aquel lugar, se arritimentos y embarcar los víveres que se pudieron maron á la costa de la Pimería. En medio del conseguir. El dia 2 de julio se hicieron á la ve-la, y habiendo atravesado en tres dias el golfo, agua estaba mas turbia, y cerca de la playa haque en aquella parte no tiene mas de cuarenta llaron ocho, diez y mas brazas de agua. Al fin leguas de ancho, abordaron á la playa de la Ca- dieron fondo cerca de aquella boca del rio que eslifornia, y aunque no habia puerto, anclaron y en- tá del lado de la Primería, y allí vieron dos granviaron la canoa á tierra. Los indios habitan- des avenidas que traian troncos, árboles enteros, tes de la costa se presentaron armados, y tirando fragmentos de cabañas y otras cosas. Los mariuna línea en la arena, amenazaron al que se atre- neros luego que vieron cesar la creciente quisieviese á pasarla. Pero nuestros navegantes ha- ron entrar en el rio; pero la prudencia del padre no biéndolos hecho suyos con algunos regalos y otras demostraciones de amistad, no solamente fueron los mismos nublados que se habian visto las dos bien recibidos, sino tambien recomendados con noches anteriores, cuyas lluvias habian causado las otros indios de las mismas costas, y así camina- crecientes, previó que debia venir otra, como en ron con seguridad por tierra casi diez leguas. Vol- efecto sucedió, y en ella hubieran perecido irre-

nia, y reconocieron claramente la continuacion de habia resuelto pasar en la canoa á la costa de los la tierra de la península hasta el rio y que no ha- series. Esta resolucion consternó á la tripulabia ningun canal que la separase del continente. cion de manera que se vió obligado á prometerles El padre Ugarte hubiera querido desembarcar en que no los abandonaria aun cuando estuviera cieraquella costa en que termina el golfo, para hacer to de que habia de morir en aquel viaje. mas indudable su descubrimiento; pero ni sus gra- Encomendándose pues fervorosamente al Seves enfermedades se lo permitian, ni la balandra nor, se hicieron á la vela el 18 de agosto, y con se podia acercar por los muchos bajíos y por las buen viento salieron finalmente de aquellas islas. violentas marejadas que iban á estrellarse contra Navegaban hácia la California muy consolados la playa con impetu extraordinario. Sin embar- de verse libres de aquellos peligros, cuando cergo de esto, el piloto se embarcó en el esquife, y ca del puerto de la Concepcion fueron sorpren-en varios lugares se arrimó á la tierra cuanto le didos para una nueva borrasca acompañada de fué posible, para observar mejor la costa y for- horrendos truenos y relámpagos, de fuertes aguamar después la carta hidrográfica del golfo. Pres- ceros y de tanta oscuridad, que al mediodía pacindiendo de las observaciones oculares, bastaban recia de noche; pero lo que intimidó mas á los los muchos bajíos y la grande violencia de la ma- navegantes fué verse amenazados de un huracan rea para inferir que en aquella parte terminaba que iba sobre ellos y apenas distaba unas dos miel golfo y que sus aguas se hallaban allí encerra- llas. El padre Ugarte aseguró después que en das y privadas de toda comunicacion.

algunos de los navegantes á causa de lo malsano Concepcion, y de allí se dirigieron todos, parte de aquel aire y en tanto riesgo los bastimentos, por mar y parte por tierra, á la mision de Mulese tomó la resolucion de volver á la California, gé, donde fueron bien tratados y caritativamen-como en efecto se hizo levando anclas el 16 de te curados por el padre Sestiaga. Habiéndose julio. El esquife fué costeando la península pa- repuesto, pasaron en la balandra á Loreto á mero tomar tierra siempre que fuese necesario. La diados de setiembre, cuatro meses después de su balandra se dirigió por la mitad del golfo, decli- salida, y encontraron allí al esquife, que habia nando ya á una costa, ya á la otra para evitar las llegado felizmente pocos dias antes. muchas islas y bajíos. Apenas habia pasado con Este viaje sirvió no solo para resolver el promucho trabajo la isla del Tiburon, cuando las cor- blema, tan ventilado, sobre la union de la Calirientes contrarias, tan rápidas como un rio, la hi- fornia con el continente, y refutar la opinion de cieron retroder en seis horas tanto cuanto habia los que pretendian que los navíos de Filipinas po-

toda la tripulacion solamente cinco hombres es- por el mismo piloto. taban sanos, hallándose todos los demás ó enfermos de escorbuto, ó desollados y quemados con la agua caustica de la parte setentrional del golfo. El padre Ugarte se habia guardado de la agua CELO PRUDENTE DE LOS MISIONEROS EN LA PROdesde que le habia sido tan perjudicial, y tambien se hallaba libre de escorbuto; pero sobre sus otras enfermedades le sobrevino otra nueva y extraña; un ealor del bajo vientre hácia arriba, tal y tan ardiente que al despegarse la camisa del cuerpo algo los enfermos con el aire de tierra; pero el pa- países setentrionales, eran mas despiertos y dó-

lejos la otra boca que está del lado de la Califor- dre Ugarte al contrario, se empeoró tanto, que

un viaje tan peligroso no habia habido dia de tan-Habiéndose obtenido el fin principal de aquel to temor como aquel. Libres al fin de este últiriesgoso viaje y estando por otra parte enfermos mo peligro, abordó la balandra al puerto de la

dian viajar por el imaginado canal entre la Cali-Entrando después en los angostos y muy peligro- fornia y Sonora, sino tambien para adquirir un sos canales de las islas de Salsipuedes, consiguie- conocimiento mas distinto de aquel mar y sus ron, aunque con mucha dificultad, pasar el pri- costas y descubrir muchos errores comunes acermero y el segundo; pero no pudieron superar el ter- ca de la situacion de las islas y bajíos y de la dicero en veinte dias de continua fatiga, por lo que harreccion de las costas. El padre Ugarte extendió biendo hallado en una de aquellas islas un puerto | una exacta relacion de aquel viaje, y la mandó cómodo, anciaron y saltaron en tierra. Esto se al virey con el diario del piloto Strafort, y con la habia hecho absolutamente necesario, porque de carta hidrográfica del golfo y sus costas formada

PAGACION DEL EVANGELIO. MISION DE LA VÍRGEN DE LOS DOLOLES, Y SU MISIONERO EL PADRE GUILLEN.

ardiente que al despegarse la camisa del cuerpo se le arrancaba la piel chorreando sangre. To- voluntad del rey y de sus ministros, no distraian dos quedaron persuadidos de que la resolucion de el celo particular de cada uno de los misioneros tomar aquel puerto había sido un efecto de la pro- de procurar de todos modos los progresos del crisvidencia paternal del Señor, pues de otra suerte tianismo en su respectivo distrito. El trato con habria sido inevitable el naufragio por una fuer-Clas diferentes naciones de la península habia date borrasca que á poco se levantó. Cuatro dias do á conocer los diversos caracteres. Se habia se mantuvieron alli, en cuyo tiempo se repusieron observado que los cochimies, habitantes de los

ras, con las que se destruian recíprocamente.

lio debió llevarse primero a los dóciles habitan- mision de la Vírgen de los Dolores sirvió de asites de los países setentrionales; pero los misio-neros juzgaron mas necesario la conservacion de los pericues del año de 1734, de que hablaremos los otros, porque de ella dependia la tranquilidad después. de algunas misiones ya fundadas. Los uchitas, que habitaban entre Loreto y la Paz, manifestaban pretensiones de impedir la comunicacion entre estas dos misiones con diferentes hostilidades hechas á los cristianos que iban de la una á la otra. Los guaicuras de la Paz eran frecuentemente inquietados por los pericúes, sus antiguos enemigos. Además, los feroces indios de las islas de San José, del Espíritu Santo y de Cerral- los pericúes, el mas meridional de la California. bo, aunque á solicitud del padre Ugarte habian hecho las paces con los guaicuras, habian vuelto á comenzar sus hostilidades, y tres veces tuvieron la osadía de saquear la mision de Liguig, vieron la osadía de saquear la mision de Liguig, en ausencia del misionero. Es verdad que el capitan del presidio fué con algunos soldados á caspitan del presidio fue con algunos soldados acaspitan del presidio fue con algunos soldados acaspitantes del presidio fue con acaptitante del presidio fue con algunos soldados acaptitantes del presidio fue con alguno fue con acaptitante del presidio fue con alguno fu tigarlos, matándoles tres ó cuatro, haciéndoles un bastimento cargado de provisiones, tomase de once prisioneros y tomándoles catorce canoas; ellas las necesarias, y en el mismo bastimento se pero estos castigos, aunque los enfrenaban por al- trasladase al puerto de la Paz, y de allí al de las go del Evangelio.

dado reducidos á un pequeño número á causa de siones, y llegaron al puerto de las Palmas el 24 la enfermedad, y por hallarse expuestos frecuende agosto. de la playa casi siete leguas al Poniente.

sos en ellos, y los congregó en nueve poblaciones, sacrificio de su vida; mas para disimular su natu-

ciles, mas pacíficos y fieles, menos viciosos y de las cuales tres se agregaron á la mision de San libertinos, y por tanto mas bien dispuestos á recibir el Evangelio y á sujetarse á la vida civil y nobilísimo mejicano don Luis de Velasco, conde cristiana. Al contrario, se habia advertido que de Santiago. Se sabe tambien que siendo el ter-los pericúes y guaicuras, habitantes de los países ritorio de la mision tan grande que se extendia meridionales, eran mas perezosos y poltrones, mas de un mar á otro, no dejó en ella ningun indio inconstantes é ingratos, mas taciturnos y dobles, que no fuese cristiano ó al menos catecúmeno. y sobre todo, mas disolutos que los otros, y que Sus tareas apostólicas eran mas laboriosas por la sus tribus vivian en continuas disensiones y guer- suma esterilidad de todo aquel terreno, á exceps, con las que se destruian recíprocamente.

Por esta razon parece que la luz del Evangeen el cual se sembraba un poco de maíz. Esta

## § XIII.

EL PUERTO DE LAS PALMAS DESTINADO Á UNA NUEVA MISION, Y EL PADRE NÁPOLES Á GOBER-

La otra mision debia plantarse en el país de de haberle dado todas las instrucciones necesagun tiempo, no impedian del todo sus correrías. Palmas, destinado á la nueva mision. El padre gun tiempo, no impedian del todo sus corrertas. No habia pues mas remedio que sujetarlos al yu-no del Evangelio. Con este fin se trató de plantar el año de 1721 con muchas demostraciones de respeto, hincándos misiones en medio de aquellos bárbaros. dose á besarle las manos, y le llevaron, con el Para la primera, dedicada á la santísima Vír- capitan y cuatro soldados que le acompañaban, á gen de los Dolores, fué destinado el padre Gui-llen, misionero de Liguig, pues los indios de es-Bravo. De la Paz se fueron por tierra, allananta mision fueron agregados á otra, por haber que- do el camino para la comunicacion de las dos mi-

temente á las correrías de tantos enemigos gentiles.

Ningun indio pareció hasta la tarde del cuar-Se resignó por el padre Guillen á los nuevos tra-to dia, en que habiendo salido el padre Nápoles bajos y peligros de aquella ardua empresa, en que a reconocer la playa y hallandose lejos de la debia fabricar nuevos edificios, y congregar, civi-lizar, doctrinar, bautizar y gobernar nuevos bár-lizar, doctrinar, bautizar y gobernar nuevos bárbaros. Se fundó la mision en el mes de agosto por un guama mas alto y corpulento que ellos, del año citado en la playa de Apate, distante de con el cuerpo embijado de colorado y negro, y Loreto cuarenta leguas al Sur; pero después, en mal cubierto con una capa de mechones de caobsequio de la comodidad de los indios, se trasla-dó á Tagnuetía, lugar de las montañas distante la cintura, un abanico de plumas en una mano, en la otra un arco y una flecha, empulgada, y No podemos decir en particular lo que el pa- dando espantosos aullidos, á los cuales respondre Guillen tuvo que hacer y sufrir en la funda- dian los otros con gritos y movimientos amenacion de aquella mision y en los veinticinco Mos zadores. El padre creyó indudablemente que que la gobernó; pero se sabe que con indecible venian á matarle, y levantando el corazon al cietrabajo sacó de los bosques á los bárbaros disperlo se encomendó al Señor y le hizo un ferviente te, se persignó, les salió al encuentro, y como pu- vinieran en mayor número contra ellos. Luego do, les echo en cara por señas su perverso intento. Sacando después de la bolsa algunas cosillas siguió llevarlos hasta la tienda, en donde les dió muy espantados de las armas de fuego. de comer y los acarició y regaló de nuevo. Ellos por medio del intérprete, protestaron que esta- vo á la Paz. El padre Nápoles continuaba sus ban prontos á volver con otros paisanos suyos, trabajos en el establecimiento de la nueva mision, siempre que se quitasen de allí las mulas y un la cual se trasladó en 1723 á un lugar mas cóperro que habian visto; porque no estando acosmodo y mas distante del mar; pero allí faltó potumbrados á ver aquellas bestias, les tenian miedo. El dia siguiente vinieron en varias tropas hasta cincuenta personas, y regalaron al misionero algunas frutas silvestres y raíces, de aquellas tas sobre ellas las vigas para formar el techo, con que acostumbraban alimentarse, en recomcon que acostumbraban alimentarse, en recom-pensa de las cuales les dió pozole, algunos lien-fermo, sobrevino un furioso huracan de los que suezos ordinarios, algunos cuchillos v otras cosas.

gun terreno labrantío y el agua necesaria, se lencia del huracán fué tal, que destruyó sobre limpió el lugar en que debian edificarse la igle- ellos el edificio, quedando algunos muertos, otros sia y casas de la mision, y se comenzó luego la heridos y todos espantados. Acudió prontamenfábrica. Mas los indios que habian comenzado te el padre Nápoles á sacar de debajo de las ruiá venir diariamente, desaparecieron un dia de nas á los que estaban vivos, para remediar del improviso, sin poderse adivinar el motivo. El modo posible su infortunio y para bautizar á los padre salió á buscarlos con un soldado y el intér- que estuvieran peligrosamente lastimados, pues prete, y habiendo encontrado á algunos, supo todos eran catecúmenos. Aunque todos vieron de ellos que la verdadera causa de su fuga era su la caridad y compasion con que buscaba á los lasantigua enemistad con los guaicuras. Como ha- timados, se formó repentinamente entre los pabian visto que el misionero habia venido acom- rientes de los muertos una conjuracion contra él, pañado de algunos guaicuras de la Paz y del inculpándole por aquella desgracia; pero se disipadre Bravo, à quien tenian por caudillo de aque- pó presto, porque los mismos que afortunadalla nacion, y después observaron que los guaicuras iban á la Paz y se volvian luego, y que los misioneros y soldados después de haber explorado el país, estaban levantando edificios; sospecha- refugiado allí. ron que estos se habian confederado con toda la ellos, y que construian aquellas fábricas para ye nombre tomó la mision, y tambien se construejercer con mas seguridad sus hostilidades. Es veron los otros edificios necesarios, y se comenzó de creerse que estas sospechas les fueron sugeri- á cultivar la tierra con buen éxito; aunque no le del cristianismo. Al padre Nápoles le costó mu- los corazones de aquellos salvajes inconstantes,

TIAGO APOSTOL.

á plantar la nueva mision, cuarenta salvajes de con su sangre aquella viña del Señor. la isla de Cerralbo desembarcaron en el puerto de la Paz, y hallando la mision sin misionero y soldados, asaltaron una tribu de guaicuras, mataron cinco niños bautizados, dos mujeres y un rision de san ignacio de kadakaaman. Su hombre gentiles, se llevaron un mancebo cristiano y robaron á los otros su pobre ajuar, y aun habrian saqueado la iglesia y la casa del misio-

ral temor, siguiendo los consejos del padre Ugar- nero, si no hubieran temido que los guaicuras que el capitan del presidio supo este atentado. fué á la isla con algunos soldados. Los isleños que casualmente llevaba, se las distribuyó, y ha- huyeron á los lugares mas escabrosos, y aunque biéndoles inspirado poco á poco confianza, con- solo murieron dos ó tres, quedaron los restantes

Él capitan se volvió á Loreto y el padre Braco para que una desgracia le hubiese hecho perder todo el fruto de sus sudores. Tenia él ya fabricadas las paredes de la nueva iglesia y pueslen llevar la desolacion á aquel desgraciado país. Reconocido el país y habiéndose hallado al- Los indios se refugiaron en la iglesia; pero la vio-

Se fabricó después en otro sitio mejor una iglenacion guaicura, para caer de un golpe sobre sia nueva con el título de Santiago Apóstol, cudas para los guamas para impedir la introduccion tuvo igual la semilla del Evangelio sembrada en cho trabajo desengañarlos, pero al fin lo consi- desidiosos y disolutos. Aunque el padre Nápoles se dedicaba ó su ministerio con mucho celo y en los cinco años que estuvo allí bautizó cerca de cuatrocientos niños; no pudo bautizar mas de no-venta adultos, porque no daban indicios de per-TRASLADA SU MISION CON EL NOMBRE DE SAN- severar en la fe y en las buenas costumbres. En 1726 fué enviado por sus superiores á las misiones de Sonora, y le sucedió en la de Santiago el Mientras aquellos dos misioneros se dedicaban padre Lorenzo Carranco, el cual debia fecundar

MISIONERO EL PADRE LUYANDO.

Los indios cochimíes, muy diversos de los pe-

tos al cristianismo. A fines de 1706 se deseaba so saber cómo habian aprendido la doctrina. mucho plantar una mision en Kadakaaman, lugar siendo de un país tan distante de las misiones mediterráneo, situado en las montañas á los 28° y no habiendo visto jamás á ningun misionero. latitud Norte y distante unas treinta y tres le- Aquellos buenos hombres le informaron de que guas hácia el Norte de la mision de Guadalupe, habian sido instruidos por un niño cristiano que que era entonces la mas setentrional; pero la es- con este intento habian hecho llevar á su país. casez de misioneros y la fundacion de otras mi- Efectivamente, los halló tan bien doctrinados, siones que se tuvieron por mas necesarias, frustraron aquellos deseos hasta el año de 1728. El feccionar su instruccion, los bautizó á todos. padre Juan Baustista Luyando, jesuíta mejicano,1 no solamente destinó en la renuncia de su patrimonio una parte de él á la fundacion de aquella mision, sino que se ofreció á los superiores para ir rancia en acompañar á los cristianos y catecúmeen persona á fundarla. Enviado efectivamente nos en los ejercicios de misa, catequismo, rosaá la California, salió de Loreto con nueve solda- rio, letanías y procesiones, siendo en todo la pridos á principios del año citado, y llegó á Kada- mera que se presentaba. Siempre que se bautikaaman el 20 de enero. Fué recibido por los in- zaban algunos, se hincaba entre los catecúmenos, dios con grandes demostraciones de regocijo, y y poniéndose la mano en la cabeza, pedia con en pocos dias se le reunieron casi quinientas personas de diversas tribus. Se dió principio desde Luyando, tanto por sí mismo como valiéndose de luego al catequismo, aplicándose todos con un em- otros, hacerle entender de alguna manera con sepeño extraordinario á aprender la doctrina cristia- nas los misterios de la religion cristiana; pero no na; aunque muchos estaban ya bien instruidos por estando aun satisfecho, no se atrevia á bautizarla; el padre Sestiaga, que algunos meses antes habia hasta que un dia viéndola hincada como solia, y ido de Mulegé, distante cuarenta leguas, á disponerlos para la nueva mision. Con tan buenas dispo- vida y el deseo que manifestaba de ser cristiana, siciones se comenzaron dentro de poco tiempo los y por otra que en razon de faltarle los comunes bautismos; pero aquel gran concurso de catecúmenos aunque llenaba de consuelo á su nuevo misionero, le era por otra parte muy oneroso, porque tenia que sustentar quinientas personas por cian necesarios, quedándose con solo dos. Estos y sus compañeros viendo al padre Luyando tan ocupado en la instruccion de los catecúmenos, habian comenzado la fábrica de la iglesia y casa del misionero, y ayudados de los indios, que estaban prontos á hacer todo lo que se les mandaba, la habian puesto en tal estado, que en la Pascua de Navidad de aquel año, se celebró con gran solemnidad la dedicación de la iglesia, consagrada le llamó á auxiliar á un neófito mordido de una á San Ignacio, de donde tomó el nombre la mi-

Apenas habian pasado dos meses después de la llegada del padre Luyando á Kadakaaman, cuando se le presentó una tribu entera de gentiles de un país muy distante, á pedir con muchas instancias el bautismo. "Yo os daré gusto de " muy buena gana, les dijo el misionero, con tal " que aprendais la doctrina cristiana y me trai-gais los instrumentos supersticiosos de que se hizo, á que se mudasen á Kadakaaman para ins-" valen vuestres guamas para manteneros en el truirse en la religion cristiana. " error." Ellos respondieron que sabian ya la doctrina y que traian para que se quemasen las cosas que servian en los engaños de los guamas, progresos que hizo la mision de San Ignacio, así pues no ignoraban que sin estas condiciones no

ricúes, cada dia se mostraban mas bien dispues- podian ser bautizados. Admirado el padre, quique después de tres semanas empleadas en per-

Fué tambien admirable la providencia de Dios para con una jóven gentil sorda y muda de nacimiento. Todos notaban su devocion y perseveinstancia el bautismo. Habia procurado el padre considerando por una parte la inocencia de su conocimientos humanos, podia ser reputada como párvula, la bautizó por fin. Ella recibió mucho gusto, y no pudiendo expresaale con la voz, le significó con saltos y otras singulares demosseis meses; y así para economizar alguna parte de traciones de alegría, mirando y señalando el cielos víveres, licenció siete soldados que no pare- lo, como si quisiera dar á entender que ya podia ir al paraíso. Después de bautizada no salia de la cabaña que entonces servia de iglesia, y apenas habian pasado dos meses cuando murió con muchos indicios de predestinacion.

Estos sucesos alentaban al nuevo misionero no solo á trabajar en la instruccion de los que venian á Kadakaaman, sino á buscar por todas partes nuevos catecúmenos. Cierta ocasion en que se culebra, fué á caballo acompañado por un solo individuo, y halló una tribu numerosa de gentiles. Como estos nunca habian visto caballos, se espantaron mucho con aquel; pero el padre con sus buenos modales y con algunos regalitos que les hizo, les inspiró tanta aficion á su persona, que no queriendo separarse de él, no le dejaron dormir en toda la noche. Se estuvo allí tambien el dia siguiente, con el fin de inducirlos, como lo

La docilidad de los cochimíes, junta con su viveza y sus costumbres, contribuyó mucho á los en lo espiritual como en lo temporal. Aquel terreno es uno de los mejores de la California para la agricultura, tanto por la calidad de la tierra cuanto por la abundancia de la agua. El padre

<sup>1</sup> De familia nobilisima y descendiente del primer caballero que fundó en Méjico la Compañía de Jesús.